

COMENTARIO DE FIN DE AÑO

La actualidad española es, desde el punto de vista de la opinión pública autorizada, fascinante. Desde el momento en que la Dirección General de Seguridad y el despacho de Informaciones de El Pardo, el pueblo se patentiza ausente de la vida pública, dejando que los voceros de Falange se atribuyan la paternidad española hasta que revienten. Falto del juego de las opiniones, el poder franquista enmohece y se agudiza, de tal suerte, que sus partidarios, divididos en grupos de apetencia, se libran a los dimes y dires, a la chanza ofensiva, denigrando, tratando de reducir o disminuir a los grupos « enemigos ». Siéndolo todo el franquismo menos un ideario; significando la sangrienta y misera victoria de 1939 el amontonamiento de grupos de rencorosos, ambiciosos y fanáticos de lo privativo, era de esperar esta situación gris de « veinte años después », esta pugna sorda, bajuna e implacable entre « triunfadores », en los cuales no privan la inteligencia, el decoro hispano ni siquiera el pudor externo, o la hipocresía aprendida en el seminario. Desatadas las pasiones, desbordadas las ambiciones, disputándose groseramente la tajada, falangistas de dos o tres especies, integristas de dos escuelas, monárquicos de varias posiciones, fuerzas ellas comprendidas en el españolismo del 18 de julio, todas, absolutamente todas se aborrecen y odian entre sí y se hacen objeto de burlescas indecencias sin ni siquiera contenerse ante el enemigo que consideran presente — aunque « invisible » — en todas partes. El género periodístico, anodino como nunca, da de sí un cúmulo de vaguedades y aburrimientos que hace que al público las publicaciones se le caigan de las manos. La escuela periodística impuesta por Franco es coactiva y uniforme, pedantesca y gregarista, sin interés popular y absolutamente desprovista de ingenio, cual lo viene a afirmar el propio Luis de Galinsoga, el cláustico número 1, al decir, tras el consabido homenaje al régimen: « ...he conocido generaciones de periodistas desarrapados y bohemios con mucho talento, pero de los que había que librarse (consuetudinal est). SIN EMBARGO, ENTRE AQUELLOS HABIA CHISPA DE INGENIO, QUE EN LA ACTUALIDAD ESCASEAN ». Lo que no escasea ahora es la mangancia, la impudicia, el ganchismo, el proteccionismo de jerarcas a calabacines. A cualquiera que sepa recitar la lección consignada, la Escuela Oficial de Periodismo le concede título distinguido; y al patán presentado que sea por tal o cual jefe provincial o nacional de Falange. Y así se llena de asnos la cuadra intelectual del franquismo, y así el consorcio periodístico del Movimiento alcanza una suma de 200.000 ejemplares de tiraje diario repartido entre 35 cotidianos, con 25.000 de aquellos regalados y otros tantos destinados a envolver arengas y celebraciones.

Desgraciadamente confundida con la española — en sentido nacional — no se habla. El ministro de Hacienda se ha convertido en el Mendigo Mayor de España. Insensiblemente, cada mañana al levantarse, su mano derecha se tiende hacia el septentrion americano, no a manera de saludo, sino a guisa de pedigrío. La política hidráulica es otro fiasco, considerado que en pleno invierno la industria sufre asfixia por carencia de fluido eléctrico y el campo monegrino pierde — ¡ otra vez ! — la cosecha, en tanto los ríos mayores de la península vacían inéditas sus grandes corrientes al mar. Todo aparece decrepito, lamentable, insostenible en España, incluso esa reacción avorizada en campo monárquico y de arrepiamiento falangista. Mucha literatura, mucho dilettantismo tendientes a facilitar al Vaticano, tan apasionadamente franquista, el asidero del doble juego con vistas al futuro libre de los españoles. De esta demagogia cristiana se alimentó el candil de la esperanza de ciertos bonachones del exilio, habiendo sido aquella incentivo para la elaboración de un híbrido « pacto », que, no obstante esa hibrididad, pudo engallar a los neopactistas. Ahora ya no, con el gallo de Morón a la vista. Queda la esperanza del pueblo, ¡ y esa sí que es pura y verdadera ! ¿ Cómo pueden prescindir de ella los que pueblo han sido y nada son ni serán sin el mismo ?

De la economía franquista — Ahorra agua, que los pantanos están en baja.

PAGINAS EJEMPLARES

UNA INTRANSIGENCIA NECESARIA

La característica más saliente del anarquismo, sin la cual toda idea anarquista concebible, es la reivindicación de la libertad integral para todos. Esta presupon, es verdad, la existencia de una organización social que haga prácticamente posible tal libertad — pues no puede haber libertad donde todos no somos libres, es decir, donde haya todavía explotados y explotadores, gobiernos y gobernados — pero también desde hoy, incluso en los períodos transitorios pre-revolucionarios y revolucionarios, hasta que sea posible un régimen anarquista, en la propaganda y en la acción práctica, el anarquismo sería inconsecuente y de hecho negaría de sí mismo si abandonase realmente los caminos de la libertad.

En los métodos de lucha y en la revolución anarquista concebible, consistirá en combatir todos los sistemas y las actitudes autoritarias, en defender la propia libertad de propaganda, de asociación, y de experimentación para sí, sin lesionarla en los otros, en no sufrir las imposiciones ajenas y en rebelarse contra ellas, pero al mismo tiempo sin extender imponer por la fuerza a los otros la propia actitud, el propio método, la propia orientación teórica y práctica. Sobre esto no es posible ninguna transacción, y la intransigencia es indispensable fuera de ella todo movimiento, aun diciéndose anarquista, degenera en sentido autoritario y tarde o temprano será sofocado por los mismos sistemas, muerto con las mismas armas por él incautamente adoptadas. La anarquía, en el sentido social y no solamente individualista de la palabra, es posible sólo en tanto que se pone en armonía con las libertades entre sí, de modo que la una no viole las otras y viceversa; es decir, se convierte en un problema de organización: la de la libertad de todos. Se trata, precisamente, de fundar, según el anarquismo, la vida social y las relaciones humanas sobre el « acuerdo » voluntario y no ya sobre la imposición por la fuerza como se rigieron hasta aquí las sociedades humanas. O así: se trata de sustituir por la organización libertaria o anarquista, todas las relaciones de la vida en la actual organización autoritaria y estatal. ¿ Es posible esto ? Si, si como los anarquistas creemos, la anarquía es realizable. De otro modo, si hubiese de existir siempre la necesidad de « imponer por la fuerza el bien » sea a una minoría o a una mayoría, entonces sería inútil engañarnos a nosotros mismos y engañar a los demás: la anarquía no sería posible, y solamente la sería, en la mejor hipótesis, una libertad reducida, indigna de ese nombre, de la cual podría usufructuar un número más o menos restringido de privilegiados, en comparación con las grandes masas que quedarían esclavas. Si fuésemos partidarios de una libertad basada en la imposición, podríamos ser y decirnos todo lo que se quiera — comunistas, bolcheviques, socialdemócratas, liberales, republicanos, monárquicos, incluso fascistas — pero no anarquistas ciertamente. Muchos revolucionarios, por aquella sugestión irresistible que ejerce el éxito material sobre los espíritus unilaterales o superficiales, después de la victoria bolchevique sobre la revolución rusa olvidaron lo que debería ser tarea principal de toda revolución: la de dar y asegurar a los emancipados de los antiguos señores una libertad completa, estable y duradera, y en cambio se convirtieron en partidarios del Estado centralizado en dictadura, separándose de los compañeros que habían quedado fieles al ideal de libertad. Si se habían de ellos han reconocido que se habían equivocado. Conocemos más de uno que fue con los comunistas dictatoriales, militó algún tiempo con ellos para terminas, desilusionados, saliendo del partido. Uno de ellos, bastante conocido, me escribió desde una capital europea a propósito de la detención de Francesco Ghezzi en la URSS: « Todos los regímenes autoritarios son iguales ». Y el primero me respondió con respecto a algunos sindicalistas y anarquistas. Una de las más importantes fracciones de la oposición comunista, ahora fuera de partido, se constituyó en Francia por el grupo encabezado por la revista « La Révolution prolétarienne », redactada por Pierre Monatte, que antiguamente militó en el campo anarquista. Todo esto se explica. Al contacto con los hechos y la experiencia bolchevique en la revolución rusa se comprueba de nuevo lo que los Proudhon, los Bakunin, los Reclus, etc., habían observado en las revoluciones europeas de la primera mitad del siglo XIX: que la falta de libertad parece facilitar en primer momento la tarea destructora de lo viejo, pero eso es sólo en apariencia, mientras de hecho sin libertad la revolución muere pronto asfixiada. Lo que queda y usurpa a veces el nombre de revolución, no es en realidad más que reacción y contrarrevolución. Pero sin embargo, no todos los revolucionarios comprenden esto, precisamente por faltarnos pasión por la libertad. Sinceros y ardientes, quedan afeitados a un cadáver y alimentan así la discordia obrera, preparando para ellos y para los demás terribles desilusiones. Los anarquistas, salvo la excepción de algunas pobres hojas secas que se separan del árbol del movimiento libertario y acaban en otros campos, no han seguido el ejemplo de los revolucionarios autoritarios, no han olvidado la verdad tantas veces afirmada y confirmada por la experiencia histórica. Sobre esto se hallan todos de acuerdo, sin distinción de tendencias, con el pensamiento que expresaba Malatesta, de que « la anarquía hecha toda de libertad, no puede imponerse con la fuerza precisamente por la contradicción que no lo consiente ». Verdaderamente, en caso de confusión había penetrado en los ambientes anarquistas italianos en 1917-19 a tal respecto después de la difusión, con cierta fortuna en el público subversivo, de la fraseología bolchevique. Pero fue cosa superficial, brevísima, y más que otros al ser vencidos los bolcheviques en los diversos congresos nacionales hasta 1920. Todas esas reuniones convinieron en el concepto que no sólo la futura organización de la sociedad, sino también la acción y la orientación del movimiento anarquista actual, como la conducta anarquista en real, libertario y revolucionario, hay un mismo que hacer, permaneciendo siempre idealistas y hombres de pensamiento, en el sentido modesto y común de estas palabras. No podría ser de otro modo, pues la acción no iluminada por una idea ni guiada por un pensamiento, sería acción de desmembrados y de desorientados. Hay mucho que hacer, y no poco se podría realizar de lo que está en nuestras aspiraciones. Pero el camino mejor para triunfar — no digo que sea el más fácil o cómodo — es propiamente el que no pierde nunca de vista el objetivo final: el que desecha las transacciones y las renunciaciones; el que rechaza y niega la ayuda a ninguna fuerza de progreso y de rebelión; el que se dirige hacia el objetivo anarquista de libertad y justicia, y no le vuelve la espalda, y no toma sendas y atajos que le conducen, fatalmente, al punto opuesto. (Pasa a la página 2.)

EN LA ENCRUCIJADA

UNA JUVENTUD QUE SE DEFINE

IV Y ULTIMO

PARA nosotros, para la juventud, para lo que creemos haber difícil poder abarcar toda la verdad de un golpe, para los que consideramos que la búsqueda en pos de ella no acabará nunca, mientras perdure en el ser humano esa inquietud interior que lo hacen proyectarse hacia el devenir, con un afán limitado de libertad y una sed insaciable de saber, para nosotros jamás nos será permitido el admitir que la sociedad deba llegar a un punto en que no pueda ya seguir adelante, en que la totalidad de lo genuino y lo absoluto pudieran, siquiera de momento, reclinar la cabeza, en que la historia fuese ya también un esfuerzo vano. Para nosotros siempre será posible aportar mayores innovaciones, emprender nuevas acciones superadoras. Y estaremos siempre dispuestos a destruir las barreras y toda clase de ataduras que se nos quieran imponer en nombre de una ideología o una doctrina cualquiera. Allí donde terminen las fronteras, donde no haya puertas condenadas a la clausura eterna, donde los hombres conciben lo relativo de su pensamiento y el valor transitorio de sus acciones, allí la libertad y la dignidad humana conquistan de nuevo sus fundamentos y alcanzan su triunfo más radiante. Por eso nuestra generación, que ha vivido en su propia sangre la gran tragedia de la cultura encadenada a intereses bastardos, que ha vivido la crisis más peligrosa de toda la historia humana, no puede ya querer doblegarse ante las fuerzas que amenazan con negarle, y que le niegan el derecho de escoger y forjarse su propio destino. No somos ya una generación errática que penetra en el presente como testigo mudo de tiempos pretéritos, ni una masa inerte que pueda ser fácilmente moldeada, sino la condensación de gigantescas energías potenciales que aguardan solamente el momento de manifestarse y traducirse en efectos nuevos. Nuestro pensamiento, aun en proce-

UN JOVEN LIBERTARIO

seno de la humanidad, en el preciso momento en que empezaban a soplar vientos de deshielo. Es un río de vida que se abre camino a través de la trama de las cosas, que aparentemente habían consolidado la rigidez, fecundando nuevamente los campos que las viejas ideologías habían dejado estériles e inertes. Un proceso no puede detenerse, la historia tampoco puede ser detenida, precisamente en el presente que tenemos ante nosotros, por muy deplorable que sean los tiempos. No puede interrumpirse, ni siquiera aunque el presente se empeñe en servir de dique que contenga las impetuosas aguas de este río que es la historia. Podrán detenerse, sí, durante un tiempo; pero al fin, si se encuentran con semejante barrera, saltarán por encima de ella hasta reencontrarse su cauce primitivo. En verdad, lo nuevo sólo puede realizarse cuando lo viejo permanece, del mismo modo que el perdurable solamente puede existir, por su parte, mediante un proceso continuo de autorrenovación. Pero si lo que permanece se obtiene injustificadamente en permanecer demasiado tiempo, en negarse a abandonar el pasado, en no permitir el pensamiento y de la historia, entonces se encierra en sus propios límites, en su misma finitud, y al tratar de hacerse absoluto y eterno, lo que sólo debiera ser relativo y transitorio, se produce un desgarrón y se abre un abismo entre el pasado y el futuro, al desatarse el presente, al impedir que el proceso de continuidad y transformación se realice. Todas las cosas finitas entrañan ciertamente un grado de falsedad, en cuanto tienen un concepto y una existencia en su cuadro de tiempo, pues el tiempo por eso tienen que perecer, y en ello se manifiesta la inadecuación entre su concepto y su existencia. Y es por este afán de sustraerse a la acción de esta ley vital, por lo que no puede haber de lo absoluto a lo real, sino una continuidad, una permanencia que se asusta ante la muerte y se mantiene pura de toda devastación, sino la vida que soporta la muerte y sabe mantenerse indemne en ella, saliendo siempre triunfante de las continuas emboscadas con que ésta trata de envolverla y destruir. El espíritu sólo adquiere su verdad en cuanto sabe encontrarse a sí mismo, en el desgarrar-

tiempo con ellos para terminas, desilusionados, saliendo del partido. Uno de ellos, bastante conocido, me escribió desde una capital europea a propósito de la detención de Francesco Ghezzi en la URSS: « Todos los regímenes autoritarios son iguales ». Y el primero me respondió con respecto a algunos sindicalistas y anarquistas. Una de las más importantes fracciones de la oposición comunista, ahora fuera de partido, se constituyó en Francia por el grupo encabezado por la revista « La Révolution prolétarienne », redactada por Pierre Monatte, que antiguamente militó en el campo anarquista. Todo esto se explica. Al contacto con los hechos y la experiencia bolchevique en la revolución rusa se comprueba de nuevo lo que los Proudhon, los Bakunin, los Reclus, etc., habían observado en las revoluciones europeas de la primera mitad del siglo XIX: que la falta de libertad parece facilitar en primer momento la tarea destructora de lo viejo, pero eso es sólo en apariencia, mientras de hecho sin libertad la revolución muere pronto asfixiada. Lo que queda y usurpa a veces el nombre de revolución, no es en realidad más que reacción y contrarrevolución. Pero sin embargo, no todos los revolucionarios comprenden esto, precisamente por faltarnos pasión por la libertad. Sinceros y ardientes, quedan afeitados a un cadáver y alimentan así la discordia obrera, preparando para ellos y para los demás terribles desilusiones. Los anarquistas, salvo la excepción de algunas pobres hojas secas que se separan del árbol del movimiento libertario y acaban en otros campos, no han seguido el ejemplo de los revolucionarios autoritarios, no han olvidado la verdad tantas veces afirmada y confirmada por la experiencia histórica. Sobre esto se hallan todos de acuerdo, sin distinción de tendencias, con el pensamiento que expresaba Malatesta, de que « la anarquía hecha toda de libertad, no puede imponerse con la fuerza precisamente por la contradicción que no lo consiente ». Verdaderamente, en caso de confusión había penetrado en los ambientes anarquistas italianos en 1917-19 a tal respecto después de la difusión, con cierta fortuna en el público subversivo, de la fraseología bolchevique. Pero fue cosa superficial, brevísima, y más que otros al ser vencidos los bolcheviques en los diversos congresos nacionales hasta 1920. Todas esas reuniones convinieron en el concepto que no sólo la futura organización de la sociedad, sino también la acción y la orientación del movimiento anarquista actual, como la conducta anarquista en real, libertario y revolucionario, hay un mismo que hacer, permaneciendo siempre idealistas y hombres de pensamiento, en el sentido modesto y común de estas palabras. No podría ser de otro modo, pues la acción no iluminada por una idea ni guiada por un pensamiento, sería acción de desmembrados y de desorientados. Hay mucho que hacer, y no poco se podría realizar de lo que está en nuestras aspiraciones. Pero el camino mejor para triunfar — no digo que sea el más fácil o cómodo — es propiamente el que no pierde nunca de vista el objetivo final: el que desecha las transacciones y las renunciaciones; el que rechaza y niega la ayuda a ninguna fuerza de progreso y de rebelión; el que se dirige hacia el objetivo anarquista de libertad y justicia, y no le vuelve la espalda, y no toma sendas y atajos que le conducen, fatalmente, al punto opuesto. (Pasa a la página 2.)

EN LA ARGENTINA

LA ANULACION LEGAL DEL DERECHO DE HUELGA

UNA a una, las ya precarias garantías al derecho de huelga van desapareciendo. Prácticamente ya no existe. A la normalización militar de los huelguistas — norma usual y corriente para aplastar las huelgas — amén de las limitaciones legales de todo orden que constriñen su ejercicio, se suma ahora el decreto ley que el reglamento de tal manera que equivale a su formal anulación. En los extensos fundamentos, el propio gobierno provisional califica los alcances cabales de ese decreto ley. Se ha dictado, dice, « para superar el régimen transitorio, creado por la Resolución N° 16/44 de la entonces secretaria de Trabajo y Previsión Social, como es sabido, el carácter francamente reaccionario de la Resolución N° 16, se le da un carácter de ley, para que sea de aplicación general y permanente ». El arbitraje obligatorio e inapelable, en los conflictos de los « servicios públicos o que atenten contra la seguridad o la salud de la población, o tengan por efecto la privación de un artículo de primera necesidad », anula draconianamente el derecho de huelga. Lo imprescindible, en mayor o menor grado, en la sociedad contemporánea, de todos los trabajos, hace que toda huelga afecte a los habitantes a quienes se les priva de la satisfacción de las tareas. Esto es lamentable, pero, ¿ qué otro recurso que no sea la huelga tienen los trabajadores para mejorar su condición de explotados ? La ola de huelgas, justificadas por la pérdida del valor adquisitivo de los bajos salarios, que se extiende por todo el país, no podrá detenerse este decreto.

LA MENTIRA DEL DESARME

« 156 pláticas del desarme y nada todavía » — así encabezaba un periódico mexicano una información recibida de Londres en el mes pasado, referente al desarme de las grandes potencias. Después de cinco meses y medio de negociaciones, la Subcomisión de Desarme de las Naciones Unidas acordó unánimemente suspender las conversaciones, sin haber llegado a un acuerdo acerca de la reducción de los armamentos. La sesión septuagésima, desde que se inició la presente serie el 18 de marzo, y la centésima quincuagésima sexta desde que se formó la Subcomisión en 1954, terminó dentro de un ambiente de tirantez. Los hombres responsables de las grandes potencias, y los pueblos de buena fe, se han visto obligados a abandonar tranquilos, hasta que fueron despertados por los estampidos de los primeros cañonazos disparados por los falsos pacifistas. Nosotros fuimos testigos de la farsa que se representó en Europa antes de la primera guerra mundial. En 1899, y a menos que el Zar de Rusia propuso que se celebrara en La Haya una Conferencia Internacional para estudiar la reducción de los armamentos. En La Haya se aceptó un principio de arbitraje voluntario, y se estableció una Corte de Justicia Internacional que continuó bajo la Liga de las Naciones y de las Naciones Unidas. Después del Zar de Rusia, fue otro falso pacifista, el que intervino, el emperador de Alemania, así que con estos dos puntales tan poderosos, el Palacio de la Paz en La Haya quedaba bien asegurado por los pueblos podían dormir tranquilos a su sombra. A principios del siglo parecía la paz asegurada y se oía decir a los franceses: « antes que la guerra, la insurrección ». Por otra parte, contando el partido socialista en Alemania con cinco millones de votos, ya había una garantía que aseguraba a los cuerdos con su deber una vez llegado el momento de prueba. Como sabemos a que atenernos con respecto a aquellos pacifistas oficiales, se convocó a un Congreso Antimilitarista Internacional, que debía celebrarse en Amsterdam y que se encargó de organizar un homenaje de extraordinario valor, Domela Nieuwenhuis, antiguo pastor protestante, primer diputado socialista en el Parlamento holandés y después escritor anarquista y siempre hombre de bien. Aquel Congreso alcanzó un éxito extraordinario y en aquel homenaje se repusieron todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno a la paz entre los hombres, que todos escucharon emocionados. Un Comité Antimilitarista fue nombrado en el Congreso para que se cumplieran los acuerdos allí tomados y coordinara la propaganda y organización en nombre de todas las tendencias políticas, sociales y filosóficas, y hasta algunos religiosos que, como verdaderos discípulos de Cristo, aborrecían el crimen de la guerra. En unión de Sigfried Nacht, mi amigo el anarquista austriaco, estuvimos en aquel Congreso en nombre de España y Portugal. El mitin de clausura de aquel Congreso fue en extremo impresionante. Los delegados hablaron cada uno en sus respectivas lenguas, siendo traducidos sus discursos. Más de 30.000 hombres llenaban el local, y otros tantos estaban estacionados en la calle, las actrices de teatro, en número de 300, entonaron un himno

Notas de la Semana

Un compañero del P.O.U.M., Pedro Bonet, leyó en nuestro editorial del número 664 «El disco de la unidad»...

1.º) Que la Alianza Obrera de Cataluña estaba constituida por las siguientes organizaciones: Sindicatos de Oposición de la CNT (Manuel Mascarell, Juan López, Juan Peiró)...

2.º) Resulta que la Alianza Obrera fue creada por la CNT, como afirma el editorial de «Soli»...

3.º) A pesar de que el Comité Regional de la CNT no quiso oponerse al inicio del paro político, según «Soli»...

4.º) Que el malestar y el descontento reinante entre los militantes cenetistas, a la vista de la conducta del Comité Regional ante aquellos acontecimientos...

5.º) Que el amigo Bonet como, a pesar de su zapatazo prefinalista, no nos duelen prendas. Ocurre empero que nosotros, como cualquier quisque...

En el resto de Cataluña, Federación Local o Sindicalista cenetista que no interviniera directamente en el movimiento...

El error del levantamiento de una huelga que no nos competía levantar fue reconocido por el propio Comité Regional...

El Comité las dió: necesidad de que el pueblo no volviera al trabajo con la sensación de haber sido aplazado...

Se puede insistir, si ello agrada, en un deslíz que nos afecta, e incluso en que en un 19 de julio y en un 3 de mayo demostró tener pies y piernas...

Tal vez esta clase de diálogos no sean muy convenientes. Pero si hay que acudir a la unidad, hagámoslo amigablemente...

En Cataluña se ha dado el fenómeno de impulsar el desarrollo de nuestras ideas mediante el empleo del idioma de los nativos...

En Cataluña se ha dado el fenómeno de impulsar el desarrollo de nuestras ideas mediante el empleo del idioma de los nativos...

DE LOS TIEMPOS IBOS

Compañeros a los cuales nada habríamos podido enseñar en oportunidad y psicología, formaron en 1901 — más o menos — el grupo «Avenir»...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

Compañeros a los cuales nada habríamos podido enseñar en oportunidad y psicología, formaron en 1901 — más o menos — el grupo «Avenir»...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

Compañeros a los cuales nada habríamos podido enseñar en oportunidad y psicología, formaron en 1901 — más o menos — el grupo «Avenir»...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

Compañeros a los cuales nada habríamos podido enseñar en oportunidad y psicología, formaron en 1901 — más o menos — el grupo «Avenir»...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...

El grupo «Avenir» — que vino detrás del de «La Tramuntana» — se infiltró en el teatro catalán...



ACTO DE FRATERNIDAD DE LA AGRUPACION GENETISTA DE TARRASA

Esta altamente simpática entre tarrasenses y otros compañeros celebrada el día 22 por la tarde...

El compañero Vallés, en nombre de la Comisión organizadora, leyó unas cuartillas sobre el significado del acto...

En este acto no faltó la colaboración entusiasta de los donantes, elementos de la propia Agrupación...

El compañero Naranjo demostró sus excelentes cualidades en unos cantos flamencos...

Las poesías fueron dichas, con el fervor y buena dicción a que nos tienen acostumbrados...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

CENIT

Ar. Balkansky: «La reforma de la dirección económica en la URSS a la luz de las discusiones entre Moscú y Belgrado»...

«LA NOUVELLE IDEALE»: «Le cœur du Sphinx» de Angela Graupera...

«LA NOUVELLE IDEALE»: «Le cœur du Sphinx» de Angela Graupera...

«LA NOUVELLE IDEALE»: «Le cœur du Sphinx» de Angela Graupera...

por J. FERRER

poesías: «Anarquinos», lleno de composiciones muy pertinentes para ser recitados en festivales nuestros...

Todas estas publicaciones — de las cuales me había ocupado otras veces — todas estas inquietudes de nuestros mayores...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

COMISION DE RELACIONES EN EL EXILIO

A los compañeros de la regional en exilio les advertimos: que por conducto de nuestro Secretariado Intercontinental se ha establecido un servicio de solidaridad para con los damnificados por las recientes inundaciones...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

REGIONAL DE LEVANTE

A los compañeros de la regional en exilio les advertimos: que por conducto de nuestro Secretariado Intercontinental se ha establecido un servicio de solidaridad para con los damnificados...

Quería decir todo esto y lo he dicho. Siendo lo más interesante, que con otros lo he vivido...

Avisos y Comunicados

F. L. DE BURDEOS: Convoca a sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 12 de enero...

F. L. DE ORLEANS: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea que se celebrará el día 5 de enero...

F. L. DE PARIS: Para el domingo 5, a las 10 de la mañana, reunión general con nuevo Orden del Día...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

F. L. DE MONT-DE-MARSAN: Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 5 de enero...

F. L. DE LYON: Dando curso al programa de charlas y conferencias que tiene trazado, organiza una charla comentada...

ANATOMIA DE LA REVOLUCION

«El principio de la familia antigua — dice Fustel de Coulanges — no era únicamente el de la generación. Lo prueba el hecho de que la hermana no es en la familia lo que el hermano. Y que el hijo emancipado o la hija casada cesan completamente de formar parte de ella.»

«El principio de la familia no es tampoco la afectación natural. Pues el derecho griego y el derecho romano no tienen cuenta para nada de ese sentimiento.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«El principio de la familia antigua — dice Fustel de Coulanges — no era únicamente el de la generación. Lo prueba el hecho de que la hermana no es en la familia lo que el hermano. Y que el hijo emancipado o la hija casada cesan completamente de formar parte de ella.»

«El principio de la familia no es tampoco la afectación natural. Pues el derecho griego y el derecho romano no tienen cuenta para nada de ese sentimiento.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«El principio de la familia antigua — dice Fustel de Coulanges — no era únicamente el de la generación. Lo prueba el hecho de que la hermana no es en la familia lo que el hermano. Y que el hijo emancipado o la hija casada cesan completamente de formar parte de ella.»

«El principio de la familia no es tampoco la afectación natural. Pues el derecho griego y el derecho romano no tienen cuenta para nada de ese sentimiento.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«El principio de la familia antigua — dice Fustel de Coulanges — no era únicamente el de la generación. Lo prueba el hecho de que la hermana no es en la familia lo que el hermano. Y que el hijo emancipado o la hija casada cesan completamente de formar parte de ella.»

«El principio de la familia no es tampoco la afectación natural. Pues el derecho griego y el derecho romano no tienen cuenta para nada de ese sentimiento.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«El principio de la familia antigua — dice Fustel de Coulanges — no era únicamente el de la generación. Lo prueba el hecho de que la hermana no es en la familia lo que el hermano. Y que el hijo emancipado o la hija casada cesan completamente de formar parte de ella.»

«El principio de la familia no es tampoco la afectación natural. Pues el derecho griego y el derecho romano no tienen cuenta para nada de ese sentimiento.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

«La base de la sociedad griega y romana era la familia. En sus comienzos, la familia constituía en ella misma una sociedad, una colectividad independiente.»

SALE este apunte con retraso, y como otros míos que en este periódico han aparecido, desiguales de intento para que nadie se crea aludido. Yo adrezo mis prosas con sólo unos gramos de realidad, y me basta.

En Orán, no sé el día y la hora seguros. Debió ocurrir entre dos luces. Habría ido la madre a esperar a su hijo a la salida de la escuela. Este quehacer deja en suspenso otros quehaceres caseros por urgentes que sean. Si el niño no va al padre o la madre en la puerta del colegio no se aventura a ir solo a su casa: aguarda. Le besan. Le abrazan mejor. le toman el « cartable »...

La tarde está desahagible. Tarde casi hielmal, con frecuentes chubascos. Poco a poco van apagándose las claridades del día. Hace frío...

En una avenida de las que van a San Antón, allí estaba el paquete. El niño lo ha levantado del suelo sin ser visto. Ni su madre, distraída, se apercebe del hallazgo. ¿ Quié es lo que el infante experimenta al desenvolver el lio y percataarse de lo que contiene? ¿ Recelo? ¿ Miedo? ¿ Vaya usted a saber!

— ¿ Dónde estaba? — Ahí detrás, en el andén.

La madre es ahora la que recela y a todas partes mira. Cruza por su imaginación un pensamiento humano. No es pudiente. Más le falta que le sobra. En querer y no querer estriba la lucha que consigo sostiene. Tanto puede contribuir a su bien como a su mal el objeto encontrado. Duda, tiene temor. El conflicto queda resuelto en los términos que su conciencia le dicta. ¿ Conciencia en estos tiempos? ... ¡ Velay!

El paquete contenía cien mil francos en billetes. Contados que han sido, el señor comisario entra en funciones. Una mujer pusilánime, pero honrada, con una criatura sin conocimiento. Preguntas y más preguntas sobre la situación de esta familia y sobre sus medios de vida. ¿ Qué otros, sino los brazos? El documento de la cara lo dice.

¿ No luchará con otro conflicto el comisario, hombre antes que policía? Como policía tiene que loar la acción de la mujer, calificando de meritorio lo hecho; como hombre, visto que la persona obra por aprensión, por escrúpulos de conciencia y, en definitiva, por menateaz, lo probable es que hablara de otro modo, en vez de limitarse a sonreír.

A los pocos días la madre del niño que encontró el paquete fue llamada al establecimiento del comerciante que perdió el dinero, donde le entregaron graciosamente géneros comestibles por valor de quinientos francos.

Duyol.

BENGALAS

CON motivo de la interferencia espacial del hombre terráqueo, un grave problema se suscita en el seno de cada religión de culto por los suelos. Mientras los « sputnik » no le hacían cosquillas en la barbilla a la Luna, el asunto lunático, o celestial, con todos los inconvenientes que presentaba, quedaba en aquello de ir tirando. Pero ahora, con hereses andando por la Via Láctea con más garbo que San Tiago, los católicos, principalmente, se ven impelidos a discutir para establecer, precipitadamente, si hubo o no « Revelación » en Marte, en Venus, en Saturno, en el Sol y en el Sirio, cuando menos. ¿ No la hubo? ¿ Fue algo que se repitió, o un suceso humanamente sólo nuestra « esfera »?

La hubo? ¿ Quién llevó, entonces, la voz cantante en aquellos mundos infinitos? ¿ Jesucristo? ¿ Cui, el de la Tierra o el particular de cada globo? ¿ Si el Cristo nuestro, ¿ por qué no se ocupa de los otros Cristos, o de los Cristos de otros planetas, o de los Cristos de otros sistemas solares y dentro de cada bola en ellos comprendidas; que hubo una madre en cada planeta, que padre florido lo tuvo milagrosamente repetido, y que los crucificados los halló en una infinidad de mundos, lo cual les aumenta el partido más de la cuenta?

Hay para sudar, amigos vaticanistas. Y del pobre Cristo, ¿ no digamos! Lo que era un martirio se trucea, por mor de unas esferitas de metal pititendo por los espacios solemnes, en una previsión de ingentes martirizaciones, un trabajo inabarcable inaguantable en un solo ser — Jesús de Nazareth —, mortal o de carne y huesos entonces, y, por ende, no iniciado en el inteligente truco de la resurrección.

Si, sí, ya sabemos aquello de andar por sobre las olas, nada difícil si conocía el recurso de las cámaras hinchables. Pero ¿ cuántos mares a surcar, y cuántas legañas a quitar, y cuántas llagas a sanar, y cuántos Lazáros a resucitar de la Tierra a todos los espacios en cruz, de arriba abajo, y de derecha a izquierda? ¿ Si Dios, trabajador número 2 (el 1 lo detenta Franco) se cansó al sexto día de formar la bola que nos zarandea, y descanzó en domingo, ¿ cuántos billones de domingos se reposó después habiendo construido tantísimos planetas, y cuál no sería el cansancio de Nuestro Señor Jesucristo teniendo que representar el drama de la Pasión en el interior de cada uno de los inabarcables mundos?

Ante labor tan inmensa mejor parece aceptar la existencia de un Jesucristo en cada orbe, ¿ verdad, sabios cardenales? ¿ Qué le parece la idea a Pío XII? ¿ Un Cristo para cada mundo, para cada globo, para cada manzana, para cada almeja. Y declarar al nuestro el más Cristo de todos, los Cristos previa presión de la Santa Sede sobre la cristería forastera, con el buen deseo de que el Jesús siriano no se oponga triunfalmente a nuestra idea de hegemonía cristiana a causa de su Ilustrísima Inmensidad.

Exacto, exactísimo, que con estas

CALENDARIO

DE



Ha aparecido!

150 francos en todas nuestras distribuciones.

Exacto, exactísimo, que con estas

EN MONTAUBAN

FIESTA DEL NIÑO

Organizada por SIA en obsequio a los hijos de refugiados. Tendrá lugar el 5 de enero a las 3 de la tarde en la Sala de arriba de la Casa del Pueblo. Actuarán los celebrados clowns Florista, Toto y Toti. La pieza « UN CUENTO, ABUELO » representado por los niños Mirelle Borrás, Esther Oliveros, Delfina Torrijada, Francisco Ramis y Fleta, y el ex niño (hace tiempo) Guillén. Canciones y recitales a cargo de espontáneos del público infantil. Gran consumo de chocolate con pasteles a cargo de la gente menuda. La mayor convidada a asistir solamente nuestros niños. SIA no olvidéis a SIA!

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

TELEFONOS: Red. y Ad.: BOT. 22-02 Talleres: PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre 260 francos al semestre 520 francos al año 1.040 francos



ENCUESTAS SOBRE OPINIONES

V A cundiendo la moda de las encuestas. Todo se somete a encuesta. Desde el comportamiento sexual de la mujer americana (Kinsey) al gusto de opción por tal o cual frigididad, desde la inclinación de los alemanes a la soldadesca al empleo de utensilios en materia plástica, no pasa día sin que topeemos de mano a boca con encuestas. Son tan abundantes y variadas que reunidas podrían formar un volumen respetable como el de la Biblioteca de Alejandria en sus buenos tiempos, antes de que la quemaran.

Pero el tema de alta frecuencia dominante en las encuestas es el tema de la juventud: lo que piensa, lo que hace y proyecta, lo que desea, lo que teme, deporte preferido, oficio, carrera, temple renovador, plan literario, sociología repentina, opinión sobre padres y maestros, amor, arte, cine, danzas, etc.

Lo que llama la atención en primer lugar juzgando las encuestas por el conjunto que podríamos llamar inquisitivo o de indagatoria oficiosa que las hace abrumadoras, es que los preguntones demuestran tanta curiosidad impertinente que ni los siete sabios de Grecia reunidos podrían satisfacerla.

Parece lógico que la opinión sobre la juventud se cimentara en obras, anónimas o personalizadas. Pues no. Se recurre a averiguar lo que el joven opina; y no a lo que hace opinando sino a lo que desea que opinen, hagan o no hagan los demás.

El resumen cordial, aunque sin lisonja, de las encuestas, se encierra en tres apartados que pueden suponerse de considerable alcance para contener todos los demás. Aquí se anotán:

1.º) Los padres de la juventud actual creían en demasiadas cosas accesibles al conjunto, lejanas o cercanas, pero perfectas y seguras. Como no alcanzaron ninguna realidad estable, los jóvenes no creen hoy absolutamente en nadie, ni en sus padres.

2.º) En general las aspiraciones, tradicionales o no, sin excluir ninguna, tenían referencia a modificaciones o reformas dentro del cuadro de un Estado teórico o de una convivencia regulada y creada por anticipado, sublimada por anticipado, justificada por anticipado y por anticipado incluso reformable. No faltaban ejemplos contrarios y se decía: lo que venga tendrá que ser lo contrario de esto. Nunca se decía como esto conseguido, sino como esto soñado, supuesto o deseado.

3.º) Los refractarios atacaron al Estado, en sus hombres representativos, en sus personajes simbólicos, que la opinión opuesta convirtió en mártires. Pero había déficit de oposición a las instituciones. No tenía realidad aquella máxima de los internacionalistas: paz a los hombres guerra a las instituciones. Al martirologio supuesto de los satisfechos con el Estado se unió desenvuelto por oposición el martirologio de los subversivos que también creían morir por la causa. Se creó, pues, un fondo de presiones y represiones con mártires de una y otra parte, pero no se puso a flote ninguna institución fuera del terreno local, ninguna institución que se acreditara por sus obras sin necesidad de mártires, con activa tendencia a generalizarse y acreditarse por sí misma. Lo que sobrevino fué depresión después de presión y represión.

Es conveniente fijar algunas sugerencias elementales respecto a cada apartado para decir:

1.º) Padres y maestros de la generación actual eran tipos o epígonos de la época romántica, cuya base estaba en inventar fácilmente estados de ánimo desconcento con la realidad — que los románticos hacían fea y luego la tachaban de fealdad — soñando en épocas felices y pasando medio siglo en prepararse beatíficamente para la felicidad terrenal, que suponían ajustable al ser natural (todavía el de Rousseau) y tal como creían algunos idealistas: Hombre desnudo sobre tierra desnuda. Como subdivisión nos salían al paso los edénicos, que soñaban en el hombre semidesnudo sobre la tierra vestida. Unos y otros tenían humor errante. Despreciable la realidad por fea, cuando es lo único que vale la pena de tener en cuenta para trabajarse sobre ella más que para trabajarla, para humanizarse como decía Rellus y al contacto activo laborioso, no contemplativo a

la manera de los estetas, entrar por familiaridad con la naturaleza en posesión de sí mismo. El padre del joven actual, el maestro y el pedagogo saben infinitas recetas para hacer la felicidad del género humano, pero han sido incapaces de acreditar familiarmente para el hijo o para el discípulo un autenticidad, una prueba individual material comprobable de acción continuada y fructífera. A esta carencia se une la obsesión de lo intangible y de lo inefable, muy propio de personas que jamás pensaron en hacer la propia crítica reflexiva y vivieron cumpliciados líricamente en problemas tarificados como el nacionalismo, el jornal, la literatura — explosiva o idílica, igualmente corrosivas — el espectáculo de taquilla, la oratoria patética, el sentimiento a chorro, la facilidad como norma y el entusiasmo a todo trapo, incluso para abrir el apetito ante el arroz patriarcal de los domingos. Nótese que en el campo, fuera de los medios densos o relativamente densos de la urbe, los padres dieron a veces mucho de sí como arquetipos libertándose del jornal y de la descendencia incontrolada, mejorando las tierras, racionalizando la energética alimenticia y apartándose de la rutina electoral. Y nótese también que si los hijos de hoy no creen en el padre, creen en la madre, que con todas sus insuficiencias en general nunca fué imaginativa, soñadora ni frénética sino positivamente constructora del hogar, vivieron de pequeñas y nobles urgencias que exigen sucesión ordenada, mientras al padre no le quedó tiempo libre más que para soñar y morir bendiciendo a sus clásicos, venerados por él como una beata al santo. Tal vez no estaría de más un estudio de la España de promedio entre la ciudad tentacular y la aldea rezagada para demostrar que de esos conjuntos provinciales de población puede salir pujante y humanizada la tercera España. La ciudad se degradó con la política y la aldea rezagada con cierta brutalidad que tan pronto cree en brujas como la mata.

2.º) Lo gratuito de un idealismo no puede tenerse por valor idealista sino por negación descansada, cómoda, gratuita, en el fondo cachazuda y oportunista. El esplendor del porvenir purificado no puede sobvenir más que procurado por gentes directamente purificadas por su esfuerzo y no por tal o cual régimen. Creerse puro en un siglo venidero purificado por decreto o acuerdo es insensatez venenosa. En primer lugar porque aplaza indefinidamente el mejoramiento por propia iniciativa; en segundo lugar porque crea definidores de perfección prefabricada y gentes que confunden esta con tal o cual reglamento; en tercer lugar porque los ejemplos son desastrosos en la vida que transcurre sin soñar.

3.º) El martirologio ya tronó en exceso. Patriotas y religiosos atribuyen a los mártires clásicos la religión. Escandalosa mentira. De no convertirse Constantino, Clovis y Recaredo al cristianismo, no existiría éste. Los subalternos se convertían a la fe del jerarca supremo, desde el privado al esbirro, desde el guerrero al covachuelista. Cuando el emperador y el rey se declaraban cristianos, las muchedumbres degradadas por la autoridad — sufrida o no — entraban en la nueva fe. Desdichada será y fué siempre la causa que necesite mártires. No es cierto lo que dicen algunos existencialistas: que nacemos condenados a ser libres. Eso lo saben los jóvenes inteligentes.

Cuando a las encuestas conteste la juventud alegando lo que no puede menospreciarse, esto es, lo hecho con método y solvencia descontentadiza; cuando conteste a una curiosidad explicable con actos y no con actas; cuando aspire a capacitarse pero sin dejar de hacerlo, no quedando aplazada la capacitación como se deja, tal vez porque no puede probarse; cuando las obras realizadas reemplacen a los proyectos y no se permita que pedantes con medio siglo a cuestas o en camino de él se llamen jóvenes y hablen de la juventud con las viejas de su época en flor, la juventud dejará de ser lugar común del reformismo político, social y mental para esquivar tutores y decir con hechos: ¡ Aquí estoy yo!

TODO conocimiento supone dos términos, una inteligencia que conoce y un objeto conocido. El conocimiento es algo intermedio entre esos dos términos. Resultado de la vista o de la concepción del objeto por la inteligencia. lo representa, tiene la imagen de él en sí. Cuando esta imagen es semejante al objeto, es verdadera; cuando no es semejante a él es falsa. Esto es cierto de todo conocimiento, cualquiera que sea su objeto, o de cualquier manera que haya sido adquirido.

Colocando a un lado nuestra inteligencia y a otro todas las realidades substanciales o fenomenales que existen, con todas las propiedades de unas y todas las leyes de las otras, y todas las relaciones que ligan entre sí estas existencias, estas propiedades y estas leyes, concebimos entre esos dos términos un conocimiento posible que sería en nosotros la imagen fiel y completa de todo lo que existe, y, por consiguiente, de todo lo que puede ser conocido. Este conocimiento es para nosotros el ideal de la ciencia. Por el camino que conduce de la ignorancia absoluta a esa ciencia absoluta viaja la inteligencia humana.

Buscando en qué consiste la ciencia humana en un momento cualquiera de su historia, se halla que se compone de algunos fragmentos de la imagen total del mundo que sería la ciencia absoluta. Esos fragmentos corresponden cada uno a alguna parte del objeto total de la ciencia, y tienen con esa parte la misma relación que la ciencia misma con el todo; presentan a la inteligencia esa parte de la realidad; son en ella la imagen de ésta. Creemos en la fidelidad de su imagen, y por esta razón les damos el nombre de ciencia y hacemos caso de ellos.

Así, la ciencia humana, idéntica por naturaleza a la ciencia absoluta, está lejos de igualarla en extensión; nuestros conocimientos no son sino fragmentos del conocimiento universal. El conjunto de lo que es nos escapa: nuestra inteligencia no conoce de él sino partes separadas.

Buscando cómo se elevan en la inteligencia humana esos conocimientos parciales, encontramos ante todo que no han sido depositados en ella al principio, sino que son el fruto de los esfuerzos que ha hecho y continúa haciendo para conocer el mundo. En efecto, no han sido en todo tiempo propiedad suya; las épocas más remotas son también aquellas en que la humanidad nos parece más cercana de la ignorancia absoluta. Vemos esta ignorancia disiparse un poco a medida que la humanidad se aleja de su origen. Más tarde, podemos apreciar las nociones nuevas con que cada siglo ha enriquecido sus conocimientos, y tenemos conciencia en el nuestro de las adquisiciones que todos los días añade a ellos. La ciencia humana es, pues, el resultado de los trabajos de la inteligencia humana esmerándose en el objeto total de la ciencia y desafiando en él sucesivamente algunas partes. Ha aumentado y continuará aumentando por la sucesión de sus esfuerzos.

Ch. Douffroy



T ENTADO estoy de hablar de nuevo sobre los Judas Iscariotes de estos tiempos, pero ni puedo ni debo. Una fuerza superior que desciende hasta los infiernos del Dante me lo impide a pesar que esta fuerza la vemos con frecuencia revolcarse por el cieno chapoteado por las patas de las bestias inmundas.

No obstante y relacionado con Iscariotes y fariseos con interiores de cartón piedra y durialuminio deteriorado hemos presenciado unas procesiones en las cuales no se exhibían ni santos, ni panas, ni nazarenos. Una comitiva silenciosa que desfilaba pidiendo pan y libertad, compuesta de jóvenes y algunos viejos, alrededor de un complejo social cuyo factor más importante era la dignidad de los que montaban la cabalgata y de vez en cuando hacían sonar los clarines, como una serenata de protestas.

Algun tenor improvisado solía dar el dúo de pecho pero voces de una juventud prometedora entonaban melodías armoniosas que nos recordaban los buenos tiempos de una lucha ya pasada, pero siempre presente, cuando ya desprovista de consignas misteriosas y conciliabulos funambulescos del Príncipe de Maquiavelo.

Extremoparceos parecerían los aplausos que de buena gana hubiéramos tributado al nutrido cortejo de galanes pero preferimos silenciar nuestros espontáneos impulsos y afirmar de nuevo que se equivocan quienes creen que todo está perdido, que todo está perdido, porque sólo se pierden cosas que siempre se creían o los que enarbolan el estandarte pirata y esclavista de los tiranos.

Si como esta comitiva, « echen a andar » todos los esclavizados de la tierra acabarían de mala caída, mochetas lanzadoras de aparatos mortíferos acabarían esas obtusas mentalidades que crecen o así lo hacen crecer, que pueden existir generales sin soldados y directores de industrias sin obreros.

Hemos visto una de esas industrias de alto vuelo en la cual el director portavoz de otro director que trató de manejar el trabajo de ponerse en el bolsillo a los obreros a los cuales trataba con pocas consideraciones profesionales. Esa misma industria la he visto de cerca acompañada de un espíritu de cerca acompañada de un espíritu de solidaridad y altruismo que para sí quisieran muchos veteranos.

No se equivocan quienes creen que la juventud ha quedado totalmente primigenia del ambiente que tratan de imprimir o impulsar a su antojo a malearla y por faltas de derroteros canallas y sin retorno. La comitiva profesional ha hecho incluso rectificaciones y hacer marcha atrás a ciertos derroteros en ciernes que los catóces nos empujaban a convertirnos en gustos putrefactos.

La defensa de la libertad debe anteponerse a todo a pesar de que « lo primero es vivir ». Un director de industria, usando de la libertad concedida por no sé qué peregrinas pretensiones de códigos, draconianos metes — en la puerta — a dos decenas de horas por faltas graves — se niega a ejercer el derecho de huelga y de presentar en la misma a la totalidad de obreros que pedían un reajuste de los salarios.

La historia es vieja porque la comitiva va cuando tras los montes abandonamos las tiendas reivindicativas. Los delegados de taller y de fábrica eran los primeros en recibir el golpe, pero pronto eran sustituidos por otros delegados, que a su vez eran despididos y asimismo reemplazados por otros delegados que brotaba de los jardines juveniles, sucediéndose como se suceden las olas y la calma, se reemplaza al temporal y las primaveras retornan en su triunfante viaje alrededor de la Tierra.

Establecidas así las cosas, cada uno puede perfectamente dilucidar cuales son los aportes útiles de lo que produce, en bien del conjunto y cuales son las negativas o perniciosas labores para el logro de una armonía vital y convivencia de seres racionales y libres.

El Director: JUAN FERRER. Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier, Paris 9^e. (Pasa a la página 2.)

AL FULGOR DE LA ESTADISTICA

Pero en esta organización cada vez más compleja y engañosa, se suele usar de los números para demostraciones convenientes a todo eso que representa capital, en el sentido de que vivimos en el mejor de los temperamentos y en un mundo casi perfecto en lo que a la relación tiene con la convivencia del conjunto que nos estimamos seres superiores.

Con los números, se suelen formar estadísticas, las que, a su vez, ratifican los cálculos alegres de cuantos cabalgan bien en el machito, redondeando su becerro de oro.

Ahora que, a la luz de estas estadísticas tan elocuentes, podemos utilizar guarrismos también, y establecer cifras comparativas a efecto de, con modesta y sencilla crítica, señalar los descuidos que el factor capital tiene con respecto al simple y candoroso conjunto de laborantes en lo útil y necesario, libros de sutilezas y fáciles comparaciones de acomodo y de conveniencia particular.

Lo inocuo, lo superfluo, lo perjudicial que es lo más extendido, no nos interesa, y de ahí que pidamos un claro juicio, sereno opinar y razonable deducir, a todos aquellos que pueden estimar elucubraciones de visionarios, pensares de utópicos, cuanto digamos al respecto; pero, destaquemos que todo progreso efectivo, todo adelanto científico, mecánico, etc., han sido antes también, ilusiones utópicas de visionarios, y de casi recientes podemos señalar el radium, el átomo que a principios de siglo enalteciera Clemencia Roves y comentara Tarrida del Marmol; la electricidad, la aviación, las transmisiones inalámbricas, etc.

Sentado esto, digamos pues que, mediante un imparcial análisis de todo lo que se estima, o debe apreciarse como trabajo útil, en esta ponderada organización supercivilizada e hiper-

« Homero fué el gran poeta que definió la patria, sólo como civilización de raza superhumana, sin limitación estrecha de fronteras, sin designación mezquina de lugares ». (Pompeo Gener, en « El Intelecto helénico ».)

EN esta sociedad y civilización organizada con pretensiones científicas y superprogresada, todo gira en torno al becerro de oro, ese imponderable valor, sobre el cual se mueven instituciones respetabilísimas, industrias portentosas, comercios de esplendor, banca todopoderosa, economías enriquecedoras, política dominante, trabajo de titanes, negocios de similar, y, en fin, cuando representa capital, hoy lo único con valor y valer.

Lo que sí se ha olvidado, y se procura desconocerlo como tabú fatal, es el valor eficiente y vital del cerebro, del músculo, del que produce cosa útil, indispensable para la economía, subsistencia y dignidad humanas.

científica, sólo un quince por ciento, un veinte a lo sumo, de los que se dicen « trabajan », es decir, están sujetos a un horario y a un jornal, al cobro de su esfuerzo, a la compensación de su rendimiento, son los que aportan su valer al humano conjunto y todavía no los mejor retribuidos y apreciados en jerarquía solidaria.

Y si aceptamos ese quince o veinte por ciento de seres humanos consagrados a una labor útil, llegamos a un quince a veinte por ciento de lo que se estima riqueza fiduciaria, áurica, inmobiliaria, en objetos, en máquinas, etc., se destina a compensar ese trabajo útil, en tanto lo restante, o sea el ochenta por ciento se despendía para todo lo superfluo, innecesario, perjudicial para una economía y convivencia de humanos sensatos.

Partiendo de esa base, comprendemos nosotros, esto es, los consagrados a una labor útil, que debe irse a la supresión del becerro de oro y cuanto lo representa o se le asimila, si de verdad se quiere una Humanidad justa, fraterna, racional... Esto ¡claro!, no lo comprenderán ni admitirán, cuantos cabalgan bien en el machito, o aspiran a llegar a caballeros; cuantos, envueltos en las pasiones, vicios, despilfarros y en todo lo estéril, inocuo y dañino,

de especie, en el marco fraternal y de digna convivencia.

Eruditos de las finanzas, definidores castrenses de la economía, verbalistas de la riqueza, magos del becerro de oro, legalistas de la política al uso, están de acuerdo en admitir como perfecta e inconvencible la organización vigente con relación a eso que, los candidos y simples, según ellos, o soñadores y románticos de utópicas visiones de trato humano y racional como seres civilizados, estimamos injusto, indigno y fatal para la especie, mientras se siga ese rumbo de inquietud, villanía, desviación, degeneración y vilipendio del conjunto de seres y pueblos, mientras prevalezca ese genio del mal, que es el dinero y cuanto lo representa, genio maligno superior al atribuido por todos los castigos inventados por las más extravagantes tradiciones místicas.

Cabe establecer, pues, de nuestra parte, los puntos básicos que deben determinar el concepto y valimiento de especie actuales en el concierto económico, de relación, de aporte a la armonía, persistencia y estimación del conjunto entre sí.

En dos formas fundamentales podemos situar la vida humana, esto es, en lo material y en lo espiritual, sentimental, emotivo.

para que el becerro de oro continúe con todo su poder y prestancia y conquiste la captación de todos.

Aquellos escasos precursores que vaticinaron la supresión de todo signo o materia acumulable, valor monetario, dinero, para llegar a un estado humano en vías de perfección, esperan todavía que las verdaderas fuerzas vitales y los creadores de cosa útil, pongan en práctica su ideario y se liberen, dignificando así a la especie.

Ante la armoniosa y simplista euforia de los que trepan hacia el disfrute de la organización económica y social vigente, se imponen establecer, sin eufemismos, sin retórica, con meridiana claridad, la situación del organismo humano en el sentido de su vitalidad eficiente y de un concepto racional y

por ALBANO ROSELL

para que el becerro de oro continúe con todo su poder y prestancia y conquiste la captación de todos.

Aquellos escasos precursores que vaticinaron la supresión de todo signo o materia acumulable, valor monetario, dinero, para llegar a un estado humano en vías de perfección, esperan todavía que las verdaderas fuerzas vitales y los creadores de cosa útil, pongan en práctica su ideario y se liberen, dignificando así a la especie.

Ante la armoniosa y simplista euforia de los que trepan hacia el disfrute de la organización económica y social vigente, se imponen establecer, sin eufemismos, sin retórica, con meridiana claridad, la situación del organismo humano en el sentido de su vitalidad eficiente y de un concepto racional y

de especie, en el marco fraternal y de digna convivencia.

Eruditos de las finanzas, definidores castrenses de la economía, verbalistas de la riqueza, magos del becerro de oro, legalistas de la política al uso, están de acuerdo en admitir como perfecta e inconvencible la organización vigente con relación a eso que, los candidos y simples, según ellos, o soñadores y románticos de utópicas visiones de trato humano y racional como seres civilizados, estimamos injusto, indigno y fatal para la especie, mientras se siga ese rumbo de inquietud, villanía, desviación, degeneración y vilipendio del conjunto de seres y pueblos, mientras prevalezca ese genio del mal, que es el dinero y cuanto lo representa, genio maligno superior al atribuido por todos los castigos inventados por las más extravagantes tradiciones místicas.

Cabe establecer, pues, de nuestra parte, los puntos básicos que deben determinar el concepto y valimiento de especie actuales en el concierto económico, de relación, de aporte a la armonía, persistencia y estimación del conjunto entre sí.

En dos formas fundamentales podemos situar la vida humana, esto es, en lo material y en lo espiritual, sentimental, emotivo.

para que el becerro de oro continúe con todo su poder y prestancia y conquiste la captación de todos.

Aquellos escasos precursores que vaticinaron la supresión de todo signo o materia acumulable, valor monetario, dinero, para llegar a un estado humano en vías de perfección, esperan todavía que las verdaderas fuerzas vitales y los creadores de cosa útil, pongan en práctica su ideario y se liberen, dignificando así a la especie.

Ante la armoniosa y simplista euforia de los que trepan hacia el disfrute de la organización económica y social vigente, se imponen establecer, sin eufemismos, sin retórica, con meridiana claridad, la situación del organismo humano en el sentido de su vitalidad eficiente y de un concepto racional y

de especie, en el marco fraternal y de digna convivencia.

Eruditos de las finanzas, definidores castrenses de la economía, verbalistas de la riqueza, magos del becerro de oro, legalistas de la política al uso, están de acuerdo en admitir como perfecta e inconvencible la organización vigente con relación a eso que, los candidos y simples, según ellos, o soñadores y románticos de utópicas visiones de trato humano y racional como seres civilizados, estimamos injusto, indigno y fatal para la especie, mientras se siga ese rumbo de inquietud, villanía, desviación, degeneración y vilipendio del conjunto de seres y pueblos, mientras prevalezca ese genio del mal, que es el dinero y cuanto lo representa, genio maligno superior al atribuido por todos los castigos inventados por las más extravagantes tradiciones místicas.

Cabe establecer, pues, de nuestra parte, los puntos básicos que deben determinar el concepto y valimiento de especie actuales en el concierto económico, de relación, de aporte a la armonía, persistencia y estimación del conjunto entre sí.

En dos formas fundamentales podemos situar la vida humana, esto es, en lo material y en lo espiritual, sentimental, emotivo.

para que el becerro de oro continúe con todo su poder y prestancia y conquiste la captación de todos.

Aquellos escasos precursores que vaticinaron la supresión de todo signo o materia acumulable, valor monetario, dinero, para llegar a un estado humano en vías de perfección, esperan todavía que las verdaderas fuerzas vitales y los creadores de cosa útil, pongan en práctica su ideario y se liberen, dignificando así a la especie.

Ante la armoniosa y simplista euforia de los que trepan hacia el disfrute de la organización económica y social vigente, se imponen establecer, sin eufemismos, sin retórica, con meridiana claridad, la situación del organismo humano en el sentido de su vitalidad eficiente y de un concepto racional y